

## **ANTROPOMORFISMO DEL PERRO DOMÉSTICO**

José Heriberto Martínez

Biólogo Canino

### **AGRADECIMIENTOS**

Antes de comenzar a desarrollar este artículo quisiera agradecer en primer lugar al más de medio millar de personas propietarias de perro doméstico que se brindaron a realizar una encuesta voluntaria para la realización de este estudio de [biologiadelperro.com](http://biologiadelperro.com)

En segundo lugar, mi más profundo agradecimiento a Virginia Arranz Monje y Sonia Rodríguez Sobrino por realizar el análisis estadístico de la encuesta sin el cual hubiera sido muy complicado sacar las conclusiones a las que se han llegado.

### **INTRODUCCIÓN**

Estamos viviendo actualmente en la sociedad occidental un fenómeno zoológico apasionante en cuanto a la relación entre dos especies. Hoy en día hay una seria dependencia entre humanos y perros hasta tal punto que la simbiosis establecida alcanza el grado de coevolución entre ambas especies.

El antropomorfismo del perro, o lo que es lo mismo, su humanización, es hoy en día un pilar de esta coevolución.

Según Koscinczuck, P., en su artículo *“Domesticación, bienestar y relación entre el perro y los seres humanos”* publicado en la Revista Veterinaria de la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina), *“entender el proceso de domesticación no es fácil porque en realidad estamos hablando de cambios que sucedieron a lo largo del tiempo en las dos especies, tanto en el perro como en el hombre. El hombre evolucionó en lo cultural y tecnológico y los animales evolucionaron acompañando al ser humano”*.

En la historia reciente de nuestra relación (desde hace unas décadas hasta la actualidad), se considera al perro como un miembro más de nuestras familias, ofreciéndole cobijo y comodidad, alimento, atención sanitaria y seguridad. Esta coevolución ha sido tan rápida que hace dos generaciones anteriores a la mía (hablo de mis abuelos), era impensable tener a los perros como los mantenemos actualmente. Por aquel entonces pocas eran las familias que tenían un perro en su hogar, la alimentación se basaba en restos de nuestras comidas o elaboraciones muy básicas de dietas, y por supuesto, la atención veterinaria no era como la de hoy en día. Tampoco por aquel entonces nadie sabía lo que era un terapeuta del comportamiento canino. *“Los perros eran perros y se tenían para guardar y cazar”* tal y como me dijo hace poco un abuelito. Y por supuesto no existía la cantidad de accesorios destinados al confort del perro que hay hoy en día.

En noviembre de 2019 según datos ofrecidos por Tienda animal en su III Edición acerca del Estudio Anual sobre mascotas en España 9.83/10 españoles propietarios de mascotas los consideran miembros de su familia. Según esta fuente, la media que gasta una familia española en su mascota entre

alimentación, accesorios, juguetes y atención veterinaria son 1.282 euros /año.

De hecho es difícil imaginar en la sociedad actual cómo sería la vida de un perro si estuviera lejos de nuestra atención. Seguramente sería un animal que viviría por las calles de los pueblos y ciudades, buscando restos de nuestros desperdicios y que se organizarían en pequeñas manadas con un comportamiento huidizo ante nuestra presencia, pudiendo incluso llegar a ser una amenazante plaga económico-sanitaria para nuestra sociedad tal y como sucede en algunas grandes ciudades de otros continentes. Una de las mayores expertas en el comportamiento de los perros callejeros es la doctora *Anindita Bhadra* del Instituto Indio de Educación e Investigación científica de Calcuta, en la India. En la actualidad está realizando estudios sobre comunicación referencial en perros callejeros que no presentan adiestramiento alguno para demostrar que son capaces de leer nuestros gestos de manera intuitiva. El objetivo de éste estudio es lograr una convivencia equilibrada entre perros y humanos.

O a lo mejor los perros podrían dar un paso más y asilvestrarse, convirtiéndose en una especie depredadora más de nuestro entorno natural pudiendo llegar a ser una competencia feroz con los carnívoros depredadores existentes como lobos y zorros. La bióloga *Elke Schüttler* es experta en el comportamiento de este tipo de perros y está realizando sus estudios en la Patagonia comprobando de primera mano el impacto negativo a nivel social, sanitario y económico que están generando las poblaciones de perros asilvestrados. Pero tampoco hay que irse muy lejos para encontrar manadas asilvestradas de perros, se

pueden encontrar en cualquiera de nuestras comunidades autónomas.

El antropomorfismo del perro evita en cierta medida esos dos escenarios anteriormente mencionados: perros callejeros y perros asilvestrados. Pero es un arma de doble filo. La humanización del perro llevado al extremo puede originar desequilibrios en el comportamiento natural de su especie pudiendo ser ésta una de las causas de abandono.

De hecho, no hay que olvidar que según el Estudio “*El nunca lo haría*” de la Fundación Affinity sobre el abandono, la pérdida y la adopción de animales de compañía en España 2020, llegaron a centros de acogida la friolera cantidad de 162.000 perros de los cuales el 11% fueron llevados por las mismas familias y que la tercera causa de abandono (11.5%) está asociada a problemas de conducta.

## DEFINICIÓN

Pero, ¿qué es el antropomorfismo en realidad?

La palabra antropomorfismo proviene del griego. *Anthropos* significa humano y *morph* significa forma.

Podemos definir *antropomorfismo* como la tendencia a imbuir los comportamientos reales o imaginados de los agentes no humanos con características, motivaciones, interacciones o emociones humanas (*Epley, Waytz & Cacioppo, 2007*)

En definitiva, el antropomorfismo del perro doméstico consiste en humanizar al animal, es decir, atribuirle tanto emociones

básicas como ira, alegría, miedo, asco o tristeza, como emociones complejas tal que vergüenza, celos, decepción o compasión (Martens, Enders-Slegers & Walker, 2016)

El etólogo Roger Abrantes, en su libro “*Manual del Comportamiento Canino*” define antropomorfismo “atribuir a los animales características e intenciones humanas”.

El antropomorfismo es algo en lo que deben evitar caer los científicos que estudian el comportamiento animal, pero por otra parte deben evitar caer en la trampa opuesta, la de considerar los mecanismos causales del ser humano como radicalmente opuestos de los de los animales (Gómez & Colmenares, 1994).

## ORIGEN Y CAUSAS

El antropomorfismo del perro comenzó hace alrededor de 30.000 años coincidiendo con el período Auriñaciense del Paleolítico superior (40.000-11.000 años), cuando se establecieron los primeros asentamientos humanos y dándose el fenómeno conocido como *domesticación*.

Se supone que en un principio existió una simbiosis mutualista entre nuestros antepasados y los perros. Ellos nos ayudaban a cazar y a protegernos de peligros que rondasen los asentamientos, y nosotros les dábamos cobijo y restos de comida. Supuestamente, insisto, había equilibrio en la relación entre los perros y nuestros antepasados.

En el momento en el que el primer “proto-perro” fue domesticado para convertirse en un perro doméstico, surgió la humanización.

Según Serpell (2003) la tenencia de mascotas se originó en la era paleolítica como consecuencia de un *comportamiento parental mal dirigido* que había sido favorecido por rasgos infantiles de los animales (proceso conocido como *neotenia*), que activan sistemas de respuestas humanas ligadas a brindar cuidados y a la capacidad humana de pensamiento antropomórfico.

Además, a medida que la evolución humana avanzaba, la del perro también. En el principio eran dos especies independientes y actualmente son dependientes. Uno de los ejemplos de esta dependencia mutua comenzó a tomar forma oficialmente en 1873 en el English kennel Club con la clasificación y organización de los perros en razas hasta hoy en día donde la federación Cinológica Internacional (FCI) dictamina la existencia de 337 razas en todo el mundo. Cada una de estas razas es clasificada según su pedigrí (basado en su genética) y en su utilidad para el ser humano.

Es decir, hemos pasado de tener un animal salvaje sin nombre ni raza a tener 337 razas diferentes catalogadas por su genética y utilidad (sin olvidar las múltiples variedades de cruces entre ellas, actualmente “mestizos”), en tan sólo 150 años.

Pero independientemente de la raza o cruce de razas fabricadas artificialmente por el hombre, observemos qué ocurre en la actualidad con nuestra relación. Ya no nos vale con organizar y clasificar una especie animal. Ahora hay que dotarla de atributos psicológica y emocionalmente humanos. ¿Por qué?

Pueden existir varias explicaciones cuyo origen está en la etología y la biología de nuestra especie, el *Homo sapiens* (Linnaeus, 1758)

Según Paula Calvo Soler, científica experta en Antrozología (ciencia que estudia la relación entre humanos y animales), el origen del antropomorfismo o humanización del perro puede tener dos aspectos: uno psicosocial y otro neurofisiológico.

Desde el *punto de vista psicosocial* podemos encontrar en la bibliografía tres teorías que podrían explicar el vínculo humano-perro que da lugar a la antropomorfización del mismo:

-*Teoría de la Biofilia (Wilson, 1984)* la cual postula el necesario interés innato del hombre por la naturaleza y por tanto, por los animales, ya que en los inicios de la evolución humana este tipo de conocimientos podría tener consecuencias en su supervivencia

-*Teoría del Sistema del Apego (Bretherton,1985; Cassidy & Saber, 1999)* la cual postula el comportamiento afiliativo como rasgo universal humano, reflejando la innata necesidad del ser humano de relacionarse con otros seres humanos y de crear vínculos de afiliación y afección con ellos, llegando a crear lazos de apego con algunos. Cuando esta afiliación se hace con seres de otras especies aparece la antropomorfización.

-*Sistema de comportamiento de cuidados a terceros (Brawn, Penner & Brawn, 2012)* que es inherente al ser humano y que parece activarse también con animales (Julius et al, 2013) Según Serpell, 1996, cuidar animales es satisfacer una necesidad etológica humana.

Desde el *punto de vista neurofisiológico* se puede constatar que una interacción social positiva aumenta los niveles de dopamina, endorfinas, oxitocina y vasopresina, y por tanto, disminuye la concentración de cortisol, epinefrina y norepinefrina (hormonas relacionadas directamente con altos niveles de estrés).

Según Beetz et al (2012), el sistema de la oxitocina es el implicado en los sistemas de apego y en los comportamientos de cuidados a terceros en el ser humano, y también regula las interacciones entre el ser humano y sus animales de compañía.

Existe otra teoría, llamada la *Teoría del Intercambio Social* (Emerson, 1976; Cropanzano & Mitchel, 2005) que explica las relaciones sociales en función de un balance entre costos y beneficios que supone esa relación para cada uno de los dos actores de la misma. Así una relación positiva es aquella en la que los beneficios son mayores que los costes y una relación negativa es aquella en la que los costes son mayores que los beneficios.

Esta teoría es aplicable a la relación que mantenemos con nuestros perros (Netting et al, 1987). Para ello se usan herramientas psicométricas, que permiten la evaluación del nivel de vínculo entre un propietario y su guía.

Una de estas herramientas es la Escala Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS), que mide *costes y beneficios percibidos por el propietario* en cuanto a la convivencia con su perro (Dwyer, Bennett & Coleman, 2006) y en donde se cuantifica el vínculo emocional, la interacción social y el coste percibido.



En opinión del autor, esto se desarrolla a partir de la opinión subjetiva y la psicología del propietario. Del perro no podemos tener su opinión, pero sí la de un profesional en comportamiento canino, que podría vislumbrar si lo que asegura el propietario es similar a lo que comunica el perro.

## TIPOS DE ANTROPOMORFISMO

En la sociedad occidental actual podríamos poner multitud de ejemplos de qué rasgos denotan la humanización del perro. De hecho Rafael Yus Ramos en su estudio "*Los costes del mascotismo*" introduce los conceptos de "*sociedad mascotizada*" y "*huella ecológica del mascotismo*". Según el autor el mantenimiento de un perro de tamaño mediano puede dejar un impacto ambiental superior a la de un coche 4 x 4.

El antropomorfismo del perro doméstico implica dos tipos de conducta del humano hacia el animal. Una es física y la otra es afectivo-emocional o psicológica.

Dentro del antropomorfismo físico tal y como expone Beck (1996) se encuentra:

- Bañar y perfumar al perro
- Vestirles con ropa humana (gorros, abrigos, gafas de sol, etc.)
- Esterilizarlos
- Educarlos

-Participación en rituales familiares como por ejemplo celebrar su cumpleaños) o rituales funerarios (con el consecuente incremento de cementerios caninos en diferentes partes del mundo)

Otros aspectos físicos de la humanización pueden ser

-Transportar a los perros en carritos para perros o mochilas porta-bebés.

-Dar de comer nuestra propia alimentación humana al perro mientras nos encontramos comiendo.

-Permitir descansar al perro en el mobiliario destinado a nuestro descanso (camas o sofás).

-Disfrazar al perro

Dentro del antropomorfismo afectivo-emocional o psicológico según el psicólogo Marcos Díaz Videla de la Universidad de Flores (Argentina), “hay evidencias respecto que la tendencia al antropomorfismo se ve favorecida por la necesidad de control, los sentimientos de soledad, la satisfacción del animal de necesidades sociales y el apego emocional al animal”

De hecho Albert y Bulcroft (1988) relacionaron a su vez el estadio del ciclo familiar y las actitudes hacia las mascotas con mayor grado de antropomorfismo en:

-Recién casados

-Personas con el síndrome del nido vacío

-Personas solas

-Personas viudas

A su vez, encontraron menor grado de antropomorfismo del perro en:

- Familias con niños recién nacidos

- Familias con niños en edad pre-escolar, escolar y adolescentes

Otras maneras de humanizar al perro dentro del tipo afectivo-emocional serían por ejemplo:

- Hablar al perro como si nos dirigiéramos a un niño pequeño agudizando el tono de nuestra voz

- Mantener conversaciones monologas con nuestro perro

- Ponerles nombres y más si estos son nombres propios de personas

- Considerarlos nuestros mejores amigos

- Inferir en ellos emociones complejas propias del sistema límbico de los humanos como por ejemplo, amor y fidelidad. Por ejemplo, en una encuesta realizada por el American Kennel Club en 2006, el 90% de las mujeres encuestadas dijeron que les gustaría que al menos una cualidad de su perro apareciera en sus congéneres humanos y un 34% de las mujeres respondieron que si su perro fuera hombre, sería su novio.

- Suplir carencias sociales y afectivas humanas con los perros

- Tratarlos como nuestros hijos, tanto física como emocional y educativamente.

## CONSECUENCIAS DEL ANTROPOMORFISMO

Desde nuestro punto de vista como especie, la ciencia ha demostrado en muchos estudios los múltiples beneficios que supone para el ser humano la tenencia de perros como animal de compañía, tanto a nivel físico como psicológico, en éste último caso ayudan a personas con dificultades para relacionarse o sin fuentes de apego humano adecuadas (Levinson,1969)

A nivel físico, los beneficios de tener un perro como animal de compañía son la reducción de estrés, la prevención de la obesidad, la reducción del riesgo de contraer enfermedades cardiovasculares, o aumentar la frecuencia de realización de ejercicio físico, entre otros.

Por ejemplo, un estudio realizado en 2019 por la Asociación Estadounidense del Corazón (AHA por sus siglas en inglés) entre casi cuatro millones de personas de Estados Unidos, Canadá, Escandinavia, Nueva Zelanda, Australia y Reino Unido descubrió que tener un perro se asociaba a una reducción del 24% de muerte prematura por cualquier causa.

Pero, ¿qué ocurre con los perros?, ¿qué consecuencias puede tener un exceso de humanización por nuestra parte?

Por un lado favorecemos su subsistencia como individuos ofreciéndoles cobijo, alimento y cuidados veterinarios, pero el exceso de antropomorfismo del perro doméstico supone robarles su identidad como especie si la comparamos con la etología de los perros callejeros o la de los perros asilvestrados.

La excesiva humanización del perro conlleva un error grave al no permitir ser perro al perro, pudiendo incluso crear en su comportamiento natural desequilibrios que acarrearían problemas en la convivencia en el núcleo familiar. No hay que olvidar que según la Fundación Affinity, sólo en España en 2020, el 11.5% de los abandonos de perros son debidos a su mal comportamiento.

Este es un tema que como zoólogo me alarma y preocupa, y aprovechando la experiencia como educador canino y terapeuta del comportamiento del perro he realizado un estudio particular acerca de la antropomorfización del perro doméstico en la sociedad española del siglo XXI.

## **ANTROPOMORFISMO DEL PERRO DOMÉSTICO EN ESPAÑA**

El estudio en concreto está basado en una encuesta binaria (SI/NO) realizada en el mes de Junio de 2021.

Mi intención con este proyecto es intentar demostrar mediante datos estadísticos inferidos desde la encuesta, la existencia de antropomorfización del perro doméstico en la sociedad española actual y más concretamente con mayor incidencia en el género femenino que en el masculino. A su vez, me gustaría conocer si dentro de esa humanización femenina influye o no tener hijos para con respecto hacia el trato del perro.

Fue realizada a través de redes sociales (Facebook, Instagram y WhatsApp) y en ningún momento se hizo de manera física o presencial. Se realizó a través de la aplicación de Google, *Formularios*.

En dicha encuesta participaron un total de 535 propietarios de perro doméstico ( $n=535$ ).Constaba de 40 preguntas divididas en 5 bloques.

Los participantes en la encuesta no conocían en ningún momento la existencia de estos cinco bloques a través de las preguntas que contestaban.

Dentro de la población encuestada establecí un grupo control de 58 personas que correspondían a los alumnos de la escuela del Centro Canino NUBE. Este grupo control está adoctrinado en el tema de la humanización del perro doméstico y mi intención era comprobar si había alguna diferencia significativa entre dicho grupo y el resto de población encuestada.

Los resultados de las preguntas relativas a cada bloque se describen a continuación, siendo la *frecuencia*, la cantidad de hombres y mujeres que han respondido a cada cuestión y *porcentaje*, la relación entre el número anterior y el número total de los encuestados

## Bloque 1- PERFIL- Preguntas 1,2 y 3

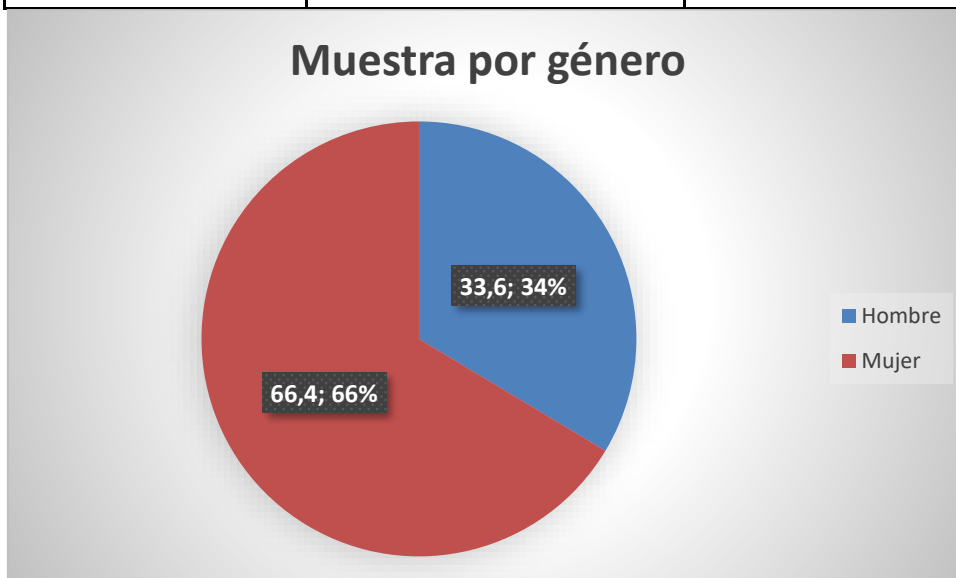
Hace referencia al perfil del propietario. Género, edad y tenencia de niños a su cargo que convivan en casa con su perro.

Muestra=530

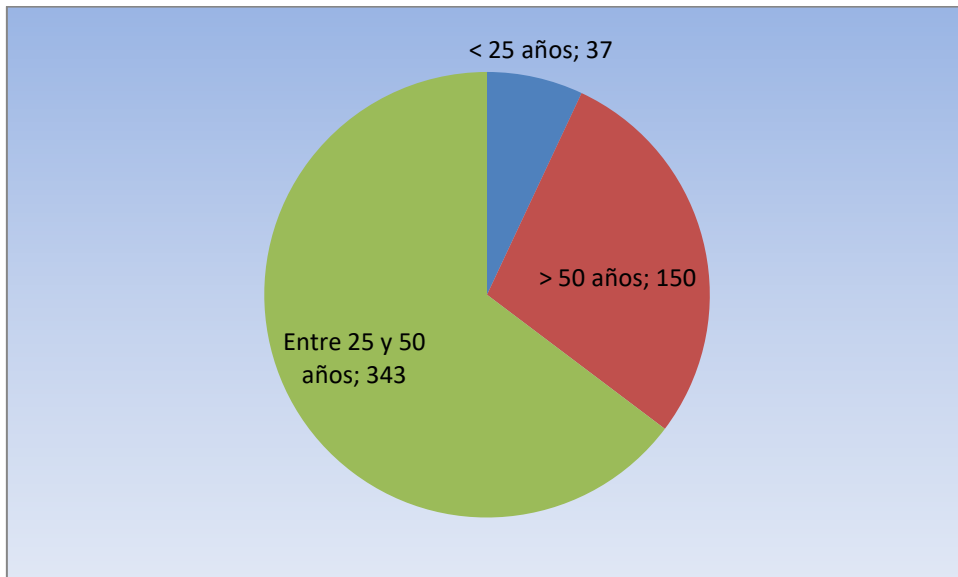
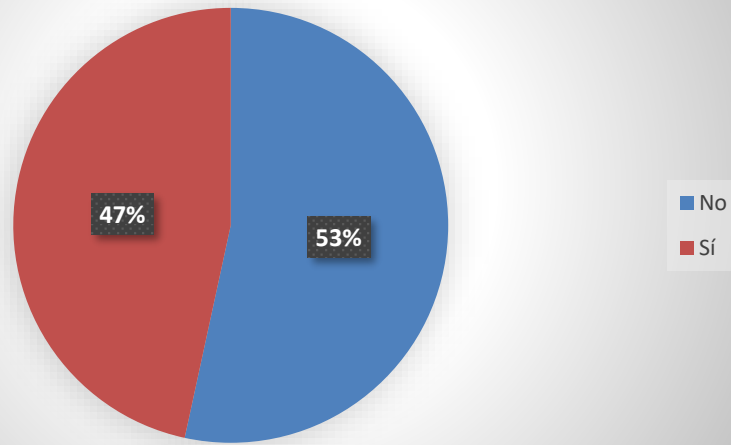
Género	Frecuencia	Porcentaje válido
Hombre	178	33,6
Mujer	352	66,4

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje válido
< 25 años	37	7
> 50 años	150	28,3
Entre 25 y 50 años	343	64,7
Total	530	100

Hijos	Frecuencia	Porcentaje válido
No	283	53,4
Sí	247	46,6
Total	530	100



### Tenencia de hijos



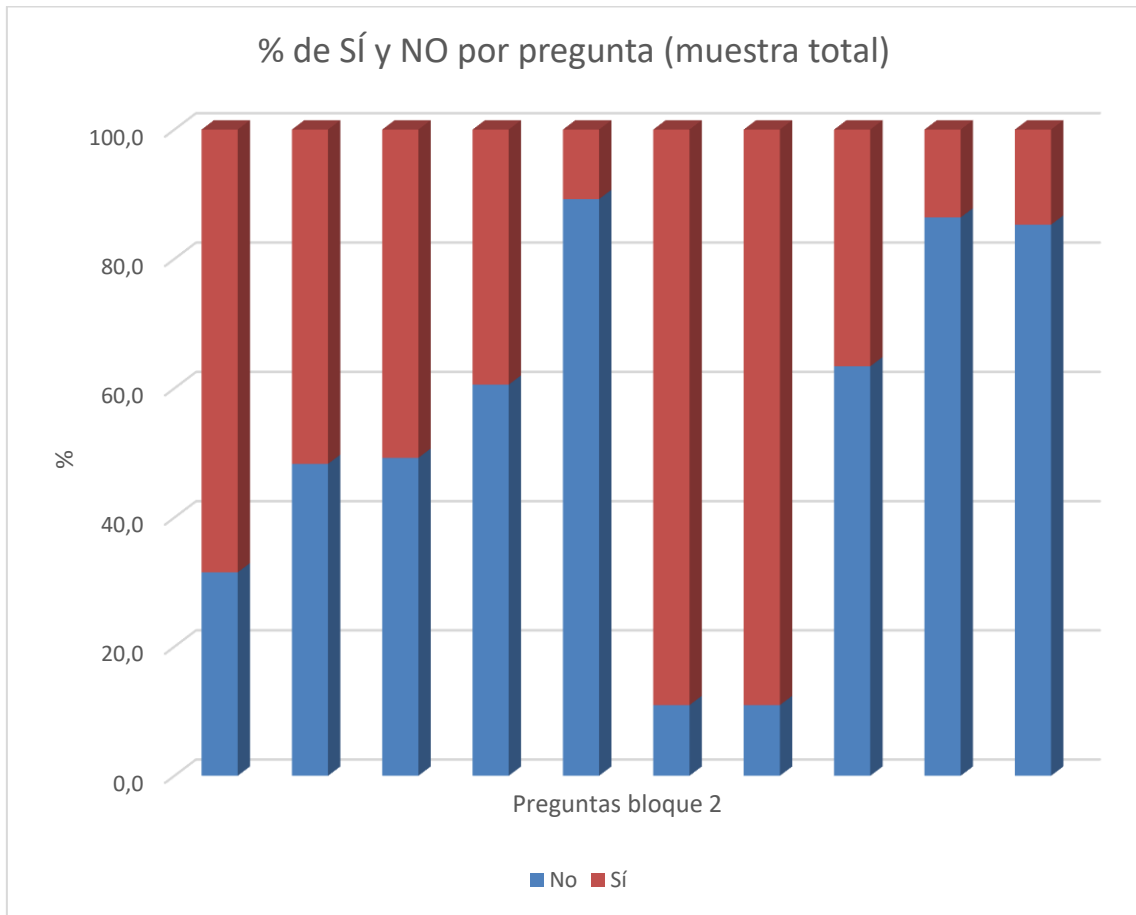


**Bloque 2- FORMACIÓN-Preguntas 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11,25 y 38**

Hace referencia al conocimiento del propietario sobre el perro.

Bloque 2. Educación, conocimiento del perro

Pregunta	Frec/porc	No	Sí
4. Al incorporar a tu perro en tu núcleo familiar, ¿conocías el carácter y requerimientos de su raza o mezclas de razas (en caso de ser mestizo)?	Frecuencia	167	363
	Porcentaje	31,5	68,5
5. ¿Habitualmente lees libros o artículos sobre la etología del perro?	Frecuencia	256	274
	Porcentaje	48,3	51,7
6. ¿Llevas actualmente o has llevado alguna vez a tu perro a una escuela de adiestramiento?	Frecuencia	261	269
	Porcentaje	49,2	50,8
7. ¿Has tenido que solicitar alguna vez la consulta de un etólogo para solucionar alguna duda relacionada con el comportamiento de tu perro?	Frecuencia	321	209
	Porcentaje	60,6	39,4
8. ¿Asistes habitualmente a seminarios relacionados con el comportamiento del perro?	Frecuencia	473	57
	Porcentaje	89,2	10,8
9. ¿Eres consciente de cuándo tu perro comienza a sentirse estresado?	Frecuencia	58	472
	Porcentaje	10,9	89,1
10. ¿Eres capaz de reconocer las señales de estrés que emite tu perro?	Frecuencia	58	472
	Porcentaje	10,9	89,1
11. ¿Alguna vez has dejado a tu perro en una residencia canina?	Frecuencia	336	194
	Porcentaje	63,4	36,6
25. ¿Realiza tu perro algún trabajo específico?	Frecuencia	458	72
	Porcentaje	86,4	13,6
38. ¿Alguna vez ha sentido tu perro ansiedad por separación diagnosticada por un profesional del comportamiento canino?	Frecuencia	452	78
	Porcentaje	85,3	14,7

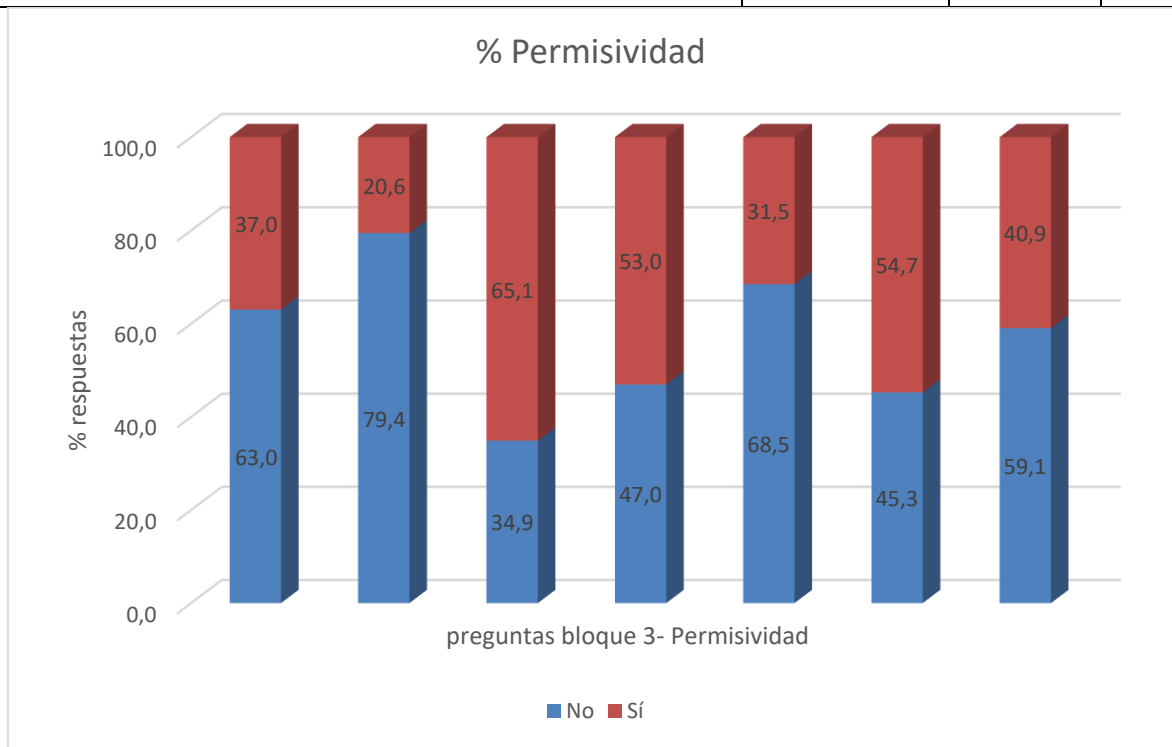


**Bloque 3- CONSENTIMIENTO-Preguntas 12, 13, 14, 15, 16,17 y 28**

Hace referencia al grado de permisividad del propietario hacia el perro.

Bloque 3. Permisividad

Pregunta	Frec/porc	No	Sí
12. Por norma general, ¿al pasear con tu perro de la correa tira de ella de manera excesiva?	Frecuencia	334	196
	Porcentaje	63,0	37,0
13. Por norma general, ¿ladra tu perro de manera excesiva a personas u otros perros?	Frecuencia	421	109
	Porcentaje	79,4	20,6
14. Por norma general, cuando tu perro va suelto por el parque o el campo acude a la llamada inmediatamente?	Frecuencia	185	345
	Porcentaje	34,9	65,1
15. Si el dinero no fuera un obstáculo, ¿ofrecerías a tu perro una alimentación de mejor calidad de lo que come actualmente?	Frecuencia	249	281
	Porcentaje	47,0	53,0
16. Si el dinero no fuera un obstáculo, ¿visitarías más a menudo al veterinario de lo que haces actualmente?	Frecuencia	363	167
	Porcentaje	68,5	31,5
17. ¿Eres una persona que acude al veterinario con tu perro ante cualquier eventualidad que le ocurra por leve que sea?	Frecuencia	240	290
	Porcentaje	45,3	54,7
28. ¿Consideras a tu perro un consentido?	Frecuencia	313	217
	Porcentaje	59,1	40,9

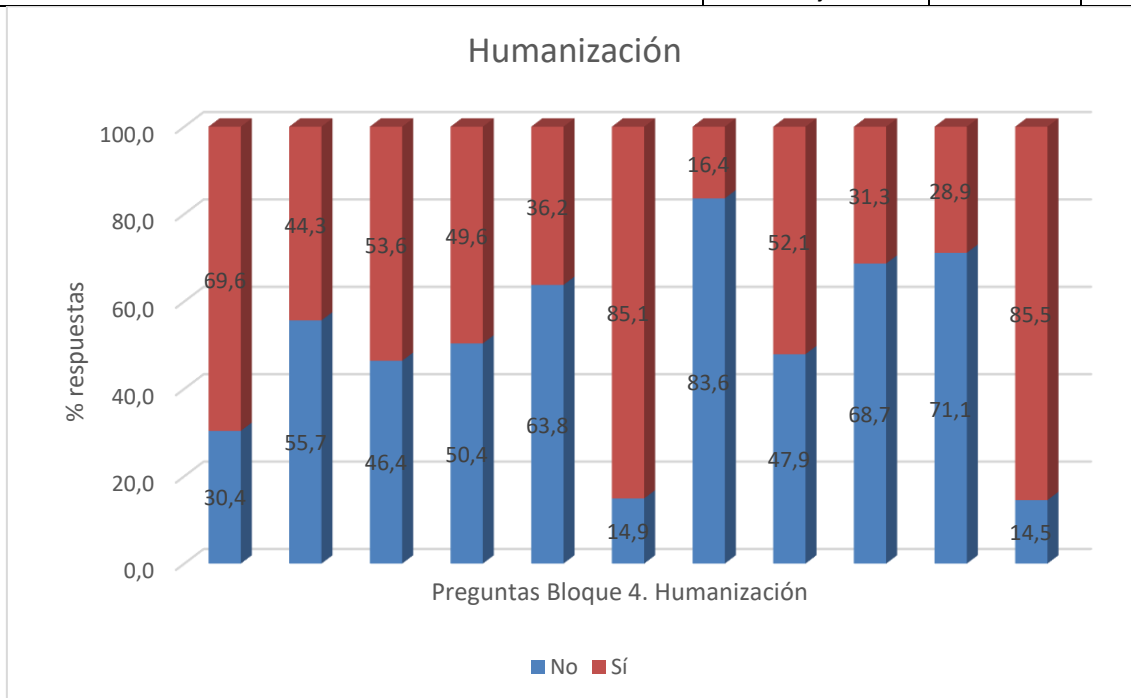


**Bloque4-APEGO-Preguntas 21, 22, 23, 24, 26, 27, 32, 34, 35,39 y 40**

Hace referencia al nivel de apego del propietario hacia su perro

**Bloque 4. Humanización**

Pregunta	Frec/porc	No	Sí
21. ¿Consideras a tu perro tu mejor amigo?	Frecuencia	161	369
	Porcentaje	30,4	69,6
22. ¿Consideras a tu perro como un hijo?	Frecuencia	295	235
	Porcentaje	55,7	44,3
23. ¿Tiene tu perro una forma de ser similar a la tuya?	Frecuencia	246	284
	Porcentaje	46,4	53,6
24. ¿Te gustaría compartir el 100% de tu tiempo con tu perro?	Frecuencia	267	263
	Porcentaje	50,4	49,6
26. ¿Celebras el cumpleaños de tu perro de alguna manera especial?	Frecuencia	338	192
	Porcentaje	63,8	36,2
27. ¿Hablas a menudo con tu perro?	Frecuencia	79	451
	Porcentaje	14,9	85,1
32. ¿Pones algún tipo de ropa a tu perro?	Frecuencia	443	87
	Porcentaje	83,6	16,4
34. ¿Alguna vez te diriges a tu perro como si fuera tu pareja empleando palabras como "cielo", "cariño", "mi amor", etc?	Frecuencia	254	276
	Porcentaje	47,9	52,1
35. ¿Tiene tu perro un nombre humano?	Frecuencia	364	166
	Porcentaje	68,7	31,3
39. ¿Alguna vez has sentido ansiedad por separarte de tu perro?	Frecuencia	377	153
	Porcentaje	71,1	28,9
40. ¿Crees que tu perro siente amor hacia tí?	Frecuencia	77	453
	Porcentaje	14,5	85,5

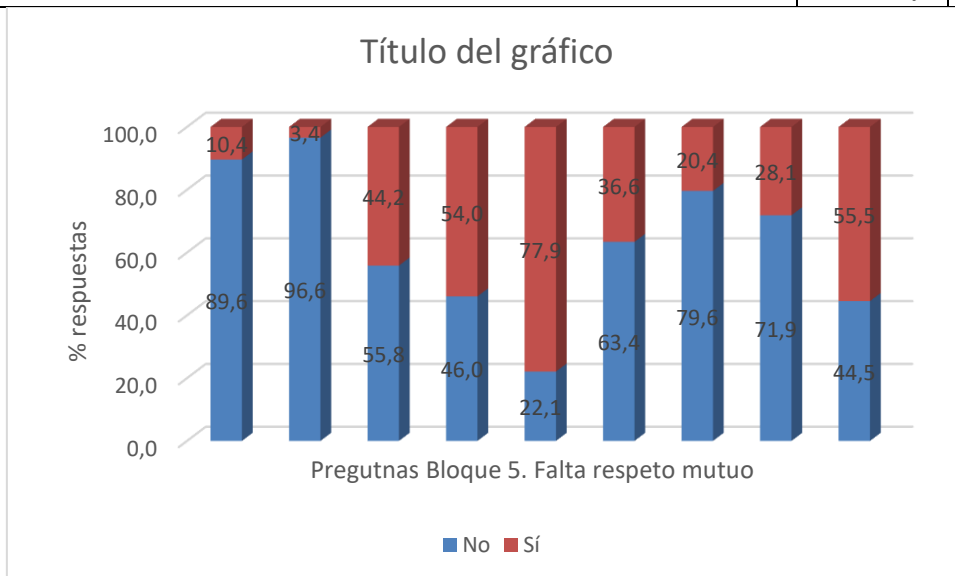


**Bloque 5- RESPETO MUTUO- Preguntas 18, 19, 20, 29, 30, 31, 33, 36,37**

Hace referencia a la falta de respeto mutua. A mayor falta de respeto mayor humanización

Bloque 5. Falta de respeto mutuo

Pregunta	Frec/porc	No	Sí
18.¿En alguna ocasión tu perro te ha mordido o lo ha hecho con algún miembro de tu familia?	Frecuencia	475	55
	Porcentaje	89,6	10,4
19.¿Alguna vez te has planteado dar en adopción a tu perro por algún motivo social, sanitario o comportamental que haya afectado a tu persona o a tu familia?	Frecuencia	512	18
	Porcentaje	96,6	3,4
20.¿En algún momento puntual te ladra tu perro?	Frecuencia	296	234
	Porcentaje	55,8	44,2
29.¿Cuando tu perro descansa sobre su cama eres de los que se tumba a su lado para acariciarle?	Frecuencia	244	286
	Porcentaje	46,0	54,0
30.¿Tiendes a abrazar y/o besar a tu perro?	Frecuencia	117	413
	Porcentaje	22,1	77,9
31.¿Permites a tu perro que se suba de patas a ti o a otras personas?	Frecuencia	336	194
	Porcentaje	63,4	36,6
33.¿Alguna vez has disfrazado a tu perro?	Frecuencia	422	108
	Porcentaje	79,6	20,4
36.Mientras comes, ¿das comida a tu perro en ese momento?	Frecuencia	381	149
	Porcentaje	71,9	28,1
37.¿Dejas subir a tu perro al sofá y/o cama donde descansas habitualmente?	Frecuencia	236	294
	Porcentaje	44,5	55,5



Una vez mostrada la frecuencia y el porcentaje de los propietarios de perros encuestados comenzamos a relacionar los bloques con el género de la persona encuestada.

<b>Estadísticos descriptivos media en los bloques segmentado por género</b>					
Género		N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
BLOQUE2	Hombre	178	4,5843	1,79962	0,13489
	Mujer	352	4,6705	1,74089	0,09279
BLOQUE3	Hombre	178	2,8596	1,47577	0,11061
	Mujer	352	3,1136	1,41970	0,07567
BLOQUE4	Hombre	178	4,8933	2,49403	0,18694
	Mujer	352	5,8466	2,36530	0,12607
BLOQUE5	Hombre	178	2,9551	1,73310	0,12990
	Mujer	352	3,4801	1,72287	0,09183

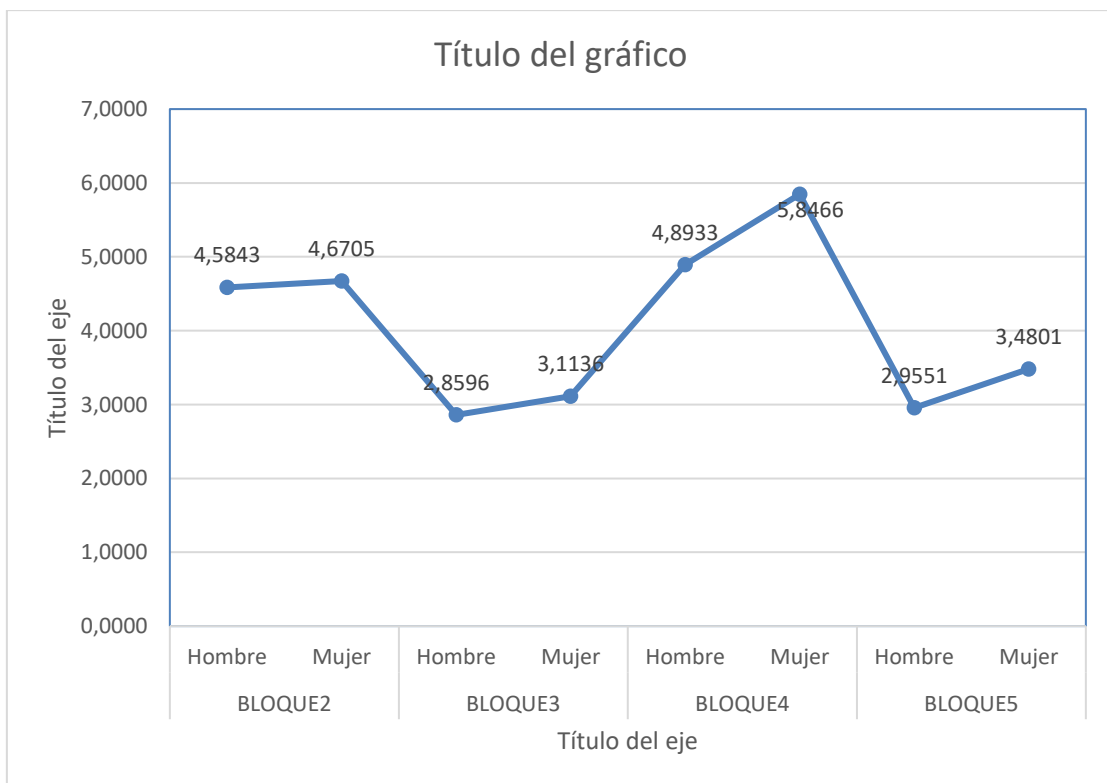
  

Magnitud de la diferencia. D de Cohen= $X1-X2$ /Promedio de Sx	
D Cohen	-0,392372276
D Cohen	-0,303856195

<b>Prueba de muestras independientes; Prueba T de igualdad de medias para muestras independientes.</b>										
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
BLOQUE 2	Se asumen varianzas iguales	0,285	0,594	-0,532	528	0,595	-0,08618	0,16194	-0,40432	0,23195
	No se asumen varianzas iguales			-0,526	345,176	0,599	-0,08618	0,16372	-0,40820	0,23583
BLOQUE 3	Se asumen varianzas iguales	0,526	0,468	-1,920	528	0,055	-0,25409	0,13232	-0,51403	0,00586
	No se asumen varianzas iguales			-1,896	343,495	0,059	-0,25409	0,13402	-0,51769	0,00952

BLOQUE 4	Se asumen varianzas iguales	0,676	0,411	4,302	528	0,000	-0,95333	0,22158	-1,38862	0,51804
	No se asumen varianzas iguales			4,228	339,236	0,000	-0,95333	0,22547	-1,39684	0,50983
BLOQUE 5	Se asumen varianzas iguales	0,026	0,873	3,307	528	0,001	-0,52506	0,15877	-0,83696	0,21316
	No se asumen varianzas iguales			3,301	353,579	0,001	-0,52506	0,15908	-0,83792	0,21219

Por tanto, según los resultados del tratamiento estadístico de los datos de la encuesta, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en los bloques 4 y 5 (Apego y Respeto mutuo), obteniendo mayor puntuación las mujeres ( $\leq 0.05$ )



Partiendo de la esta base dónde las mujeres obtienen una mayor puntuación en los bloques 4 y 5, quería ver si tiene alguna relación la presencia/ausencia de hijos en el núcleo familiar con la humanización de los perros. Para ello volvemos a enfrentar dichas variables, esta vez sin distinguir géneros.

**Estadísticas de grupo**

Género			N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio	Magnitud de la diferencia. D de Cohen= $X1-X2$ /Promedio de Sx		Se considera que valores inferiores a 0.2 indican un efecto de pequeño tamaño, 0.5 de magnitud media y 0.8 indica un efecto de alta magnitud.
Hombre	TOTAL	Sí	84	13,7262	4,14889	0,45268	D Cohen	-0,673560173	
		No	94	16,6915	4,65596	0,48023			
Mujer	TOTAL	Sí	163	16,2699	4,63623	0,36314	D Cohen	-0,346330586	
		No	189	17,8360	4,40739	0,32059			

**Prueba de muestras independientes; Prueba T de igualdad de medias para muestras independientes.**

Género			Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
			F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar		
Hombre	TOTAL	Se asumen varianzas iguales	1,599	0,208	-4,464	176	0,000	-2,96530	0,66425	-	-1,65439
		No se asumen varianzas iguales			-4,493	175,999	0,000	-2,96530	0,65995	4,27621	-1,66286
Mujer	TOTAL	Se asumen varianzas iguales	2,375	0,124	-3,245	350	0,001	-1,56604	0,48259	2,51519	-0,61689



		No se asumen varianzas iguales			-3,233	336,692	0,001	-1,56604	0,48440	-2,51888	-0,61320
--	--	--------------------------------	--	--	--------	---------	-------	----------	---------	----------	----------

Podemos ver que existen diferencias significativas a favor de las personas que *no tienen hijos* (suelen obtener puntuaciones más altas)

Por último, cuando se realiza la comparativa del grupo control (58 personas) con el resto de la población encuestada (472 personas) se puede apreciar que no existen diferencias significativas.

Estadísticas de grupo					
Grupo_NUBE		N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
BLOQUE2	Sí	58	4,8103	1,72145	0,22604
	No	472	4,6208	1,76491	0,08124
BLOQUE3	Sí	58	2,9655	1,40132	0,18400
	No	472	3,0360	1,44862	0,06668
BLOQUE4	Sí	58	5,2414	2,42292	0,31814
	No	472	5,5614	2,45218	0,11287
BLOQUE5	Sí	58	3,1207	1,53414	0,20144
	No	472	3,3263	1,76649	0,08131
TOTAL	Sí	58	16,1379	3,94456	0,51795
	No	472	16,5445	4,76164	0,21917

## CONCLUSIONES

Después de realizar la encuesta y someterla al rigor de un análisis estadístico estamos en la posición ideal para sacar ciertas conclusiones.

Partiendo de la hipótesis inicial de que en nuestra sociedad española existe antropomorfización del perro doméstico y más concretamente en el género femenino más que en el masculino resultaba imperante tratar de confirmar o refutar dicha hipótesis a través del respaldo de la estadística.

Cuando preparé los bloques con sus respectivas preguntas desde mi experiencia como educador canino daba por sentado lo siguiente:

Bloque 1: es meramente informativo sobre el perfil del encuestado. Género, rango de edad y presencia/ausencia de hijos en el núcleo familiar en el que convivían con el perro.

Bloque 2: es el referente a la formación, y por tanto, información en lo que al perro doméstico se refiere, tienen los encuestados. Se supone que a mayor formación e información tenga una persona acerca de la biología del perro, menor será la humanización que de éste último se realiza.

Bloque 3: es el relacionado con el consentimiento o permisividad del propietario hacia su perro. Se supone que cuanto más consentido sea el perro o mayor permisividad ofrezca el propietario, mayor será el grado de humanización del perro.

Bloque 4: es el referente al apego que el propietario adquiere con su perro. Se supone que a mayor grado de apego, mayor riesgo de humanización existe

Bloque 5: es el relacionado con la relación de respeto mutuo que existe entre propietarios y perros. Se supone que a mayor respeto mutuo entre ambos, menor será la humanización del perro.

La primera conclusión que saco de este estudio aparece en el bloque 1. La participación tan desigual entre géneros siendo del 67% en mujeres y el 33% en hombres.

En un estudio similar realizado en Buenos Aires por Marcos Díaz Videla (Psicólogo y docente en la Universidad de Flores, Buenos Aires), *“El antropomorfismo en la relación humano-perro de compañía: ¿Recurso o indicador de patología?”*, se encuestaron a 425 propietarios de entre 21 y 95 años, siendo el porcentaje de participación por géneros de un 28% de hombres y un 72% de mujeres. Muy parecido al resultado de esta encuesta.

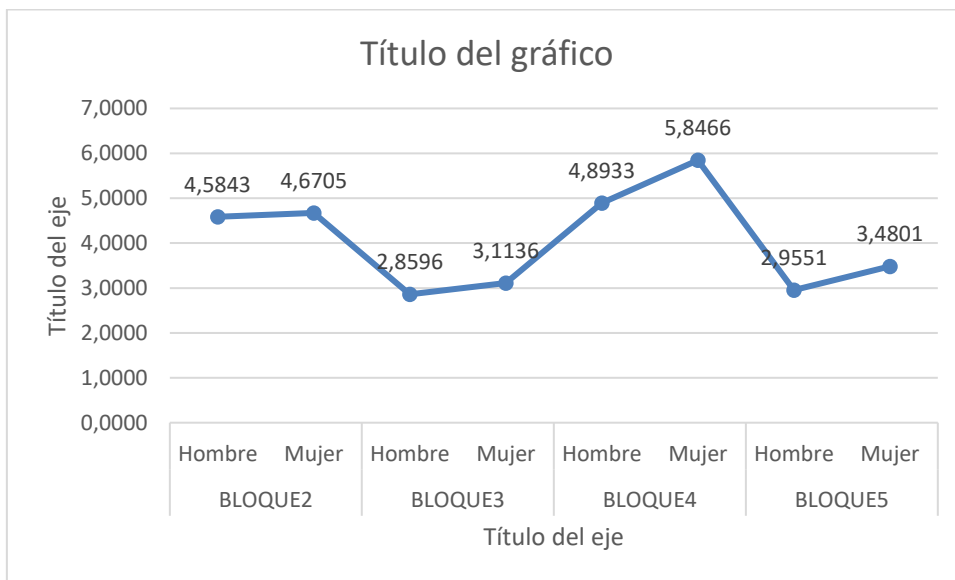
Esto podría deberse a falta de interés por parte de los hombres en realizar encuestas sobre algo “trivial” como es el perro, pero sospecho que es por algo relacionado con algo tan fenotípicamente antiguo como la conducta del cuidado parental en los primates.

Desde el punto de vista zoológico la mayoría de los mamíferos presentan cuidado monoparental por parte de la madre hacia sus crías incluyendo los primates, y por tanto, los humanos. En nuestro caso como especie, culturalmente se va equilibrando la balanza en el cuidado parental de nuestros hijos pero siguen siendo las madres quienes presentan mayor grado de implicación ya que son éstas las que mayor inversión energética han depositado en la creación de un hijo.

Esta diferente proporción en la participación de la encuesta entre mujeres y hombres (67%-33%) hace que el resto de conclusiones sean tomadas con mucha cautela.

Si atendemos a la puntuación total de la encuesta, las mujeres obtienen puntuaciones más altas que los hombres, es decir, que el género es un factor determinante a la hora de evaluar puntuaciones totales. Esto es normal viendo el porcentaje de la participación.

Si nos fijamos en los bloques 4 (Apego) Y 5 (Respeto mutuo) hay una diferencia significativa entre hombres y mujeres, siendo estas últimas las que presentan mayor puntuación. Sin embargo, en los bloques 2 (Formación) y 3 (Permisividad) no existen diferencias significativas entre ambos géneros.

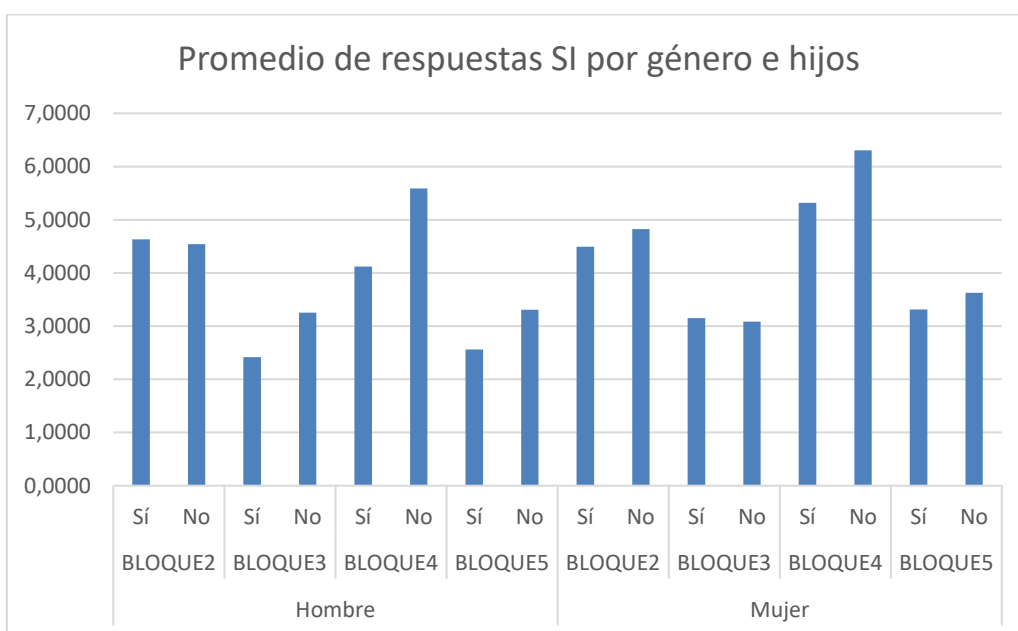


Se podría sacar la conclusión de que en la puntuación parcial de la encuesta, es decir, por bloques, las mujeres presentan mayor tendencia a humanizar a los perros que los hombres, pero sin

olvidar las proporciones de participación, sería arriesgado afirmarlo.

Cuando nos centramos en la presencia/ausencia de hijos en el ámbito familiar dónde conviven los perros con sus propietarios se obtienen datos curiosos.

Dentro de este apartado ambos géneros tienen mayor tendencia a humanizar a los perros (las mujeres presentan diferencias significativas en el bloque del apego y los hombres en los bloques de permisividad, apego y respeto mutuo).



Es decir hay más mujeres SIN hijos que tienen mayor grado de apego hacia al perro que las que SI tienen hijos. Sin embargo, en los hombres, los que NO tienen hijos son más permisivos, presentan mayor grado de apego y tienden a la falta de respeto mutua, que los hombres que SI tienen hijos.

Por tanto, podemos concluir que el tener o no hijos pesa más en los hombres que en las mujeres en las que simplemente pesa más el hecho de ser mujeres.

En la hipótesis inicial en la que presentaba la posibilidad de que hubiera mayor humanización del perro por parte de las mujeres que los hombres se ve respaldada en cuestión de puntuaciones totales de la encuesta pero reflejado este dato sólo en los bloques 4 (Apego) y 5 (Respeto mutuo), donde hay diferencias significativas evidentes. En el resto de bloques (Formación y Permisividad) no hay diferencias significativas entre géneros. Y esta conclusión ha de tener en cuenta la proporción de participación de la encuesta, por tanto hay que ser cauteloso.

Si aceptamos esta conclusión a pesar de la diferente proporción de participación, continuaríamos con lo expuesto al principio: ¿Las mujeres sin hijos humanizan más a los perros que las mujeres que tienen hijos?

La respuesta es que no influye que las mujeres tengan hijos o no para que se dé una humanización en el perro (hay sólo diferencia significativa en el bloque 4 o del Apego, el resto no influye la presencia de hijos). Es decir que sólo las mujeres sin hijos tienen mayor apego con los perros, pero son iguales prácticamente al resto de mujeres en formación, permisividad y respeto mutuo). En cambio me ha sorprendido que en el caso de los hombres sin hijos haya mayor permisividad, apego y falta de respeto mutuo con los perros que los hombres que tienen hijos.

En el caso de la comparativa entre el grupo control de mi escuela y el resto de los encuestados, destaca el estudio estadístico que no hay diferencia significativa entre ambos. Es normal ya que la diferencia en el número de participantes es inmensa (58 frente a 477) y no pueden sacarse conclusiones determinantes

A título personal, y con esto concluyo, hay datos de esta encuesta que me sorprenden mucho.

Primero que la proporción de géneros que aparece en la encuesta coincide con la proporción de géneros de asistentes en mi escuela (70% mujeres-30% hombres)

Segundo, que ante la pregunta “¿Alguna vez ha sentido tu perro ansiedad por separación diagnosticada por un profesional del comportamiento canino?”, un 14.7% de los encuestados haya contestado afirmativamente, y que ante la pregunta “¿Alguna vez has sentido ansiedad por separarte de tu perro?”, un 28.9% de los encuestados contesta afirmativamente. Es decir, que el porcentaje de las personas que sufren ansiedad al separarse de su perro es el doble del porcentaje de perros que sufren ansiedad por separarse de su humano.

Tercero, que ante la pregunta “¿Consideras a tu perro tu mejor amigo?”, un 69.6% de los encuestados contestan afirmativamente y ante la pregunta “¿Consideras a tu perro como un hijo?”, un 44.3% de los encuestados contesta afirmativamente.

Estos datos, como terapeuta del comportamiento no me sorprenden después de muchos años de experiencia y estudio de la relación entre humanos y perros, pero como zoólogo me preocupan, y mucho.

Decía Konrad Lorenz en su libro “Cuando el hombre encontró al perro” en lo referente a la humanización:

*“De manera especial entre los amigos de los perros hay quienes buscan refugio en un animal a causa tan solo de amargas experiencias personales”*

Y contestaba a aquellos que defendían que los perros son mejores que los humanos diciendo lo siguiente:

*“El odio al ser humano y el amor a los animales, constituyen una pésima combinación”*

Que cada cual sea consecuente con su actitud hacia los perros, para lo bueno y para lo malo.

José Heriberto Martínez

Noviembre de 2021